

73

Revista

de

Ciencias Económicas

Publicación mensual del "Centro estudiantes de ciencias económicas"

Director:

Rómulo Bogliolo

Administrador:

Roberto E. Garzoni

Sub-administrador:

Rafael Sánchez

Redactorés:

**Italo Luis Grassi - Mauricio E. Greffier - James Waisman
Juan R. Schillizzi - Juan F. Etcheverry - José E. Griffi**

Año VII

Agosto de 1918

Núm. 62

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CHARCAS 1835
BUENOS AIRES

Revista de revistas

La nueva economía política

Del *Giornale degli economisti e Revista di Statistica*, correspondiente al mes de mayo ppdo., sacamos los párrafos que a continuación transcribimos:

“La primera cuestión que se le presentará al economista después de la guerra, bajo un aspecto muy distinto de aquellos de los tiempos pasados, será el relativo a la población.

Después de la introducción de la teoría de Malthus, las discusiones sobre los problemas demográficos tenían siempre la misma conclusión: de la natalidad constante y de la mortalidad decreciente, resultaba un aumento progresivo de la población y la disminución frecuente de los nacimientos en algún país podía modificar tal fenómeno.

Esta situación ha sido transformada completamente por la guerra actual, escribe Harold Westergaard en *Scientia*, abril 1918, puesto que por algún tiempo se tendrá un sensible aumento en la mortalidad a pesar de los progresos de la medicina y de la higiene, las cuales podrán preservarnos quizás de las epidemias, que en un tiempo seguían inevitablemente a las guerras. Sería muy importante conocer si los efectos de una alimentación insuficiente, que se mantuvo durante algunos años, desaparecerá en breve y si la sangrienta guerra mundial provocará una voluntaria limitación de los nacimientos.

En el problema del trabajo, la experiencia nos ha enseñado como se puede compensar la deficiencia de los obreros con la utilización del trabajo de las mujeres, de los viejos e inválidos. El trabajo eficaz de estos últimos ha demostrado la equivocada y dañosa tendencia que hacía abandonar toda energía que no fuera permanentemente normal. La mano de obra disponible, después de la guerra, no será suficiente para cumplir el inmenso trabajo de reconstrucción de los países aniquilados si llega a faltar una potente organización y un conveniente adiestramiento de la fuerza manual.

Es por eso oportuno el movimiento surgido en América por obra de Taylor, el cual se propone obtener la mejor utilización del trabajo, obteniendo el máximo rendimiento, con el mínimo esfuerzo muscular, y tales experimentos han dado resultados óptimos.

Una de las principales características del actual período de la guerra son las atribuciones que se han arrogado los gobiernos, independientes de la forma de gobierno, y en cualquier campo de la vida del

país. La guerra favorece la absorción del individuo por parte de la colectividad, y, si al fin de ella se tuviera un retorno al individualismo, quedarán, a no dudarlo, rastros sensibles de este largo período y del actual estado de cosas. Los problemas sobre la oportunidad de empresas colectivas o de monopolios de estado aparecerán siempre más astringentes, mientras aquellos que afirmaban ser el estado un pésimo organizador, tendrán que reconocer la oportunidad y la conveniencia que muchas de las atribuciones extraordinarias que el mismo se arrogó, sean permanentes.

Allá, donde no alcance la ingerencia del estado, la empresa privada cobrará su desarrollo máximo, tendencia sostenida a la función de la industria y de los comercios por mayor, organizaciones que constituirán estado dentro del mismo estado. Todo esto ha de conducir a una nueva elaboración de la teoría del valor, puesto que el presupuesto de la misma no será más el mercado abierto en el régimen de la libre concurrencia, sino el cálculo del monopolista que busca establecer el nivel de los precios para obtener un máximo de utilidad.

Mientras que en los últimos años, que precedieron a la guerra, la división del trabajo entre las varias naciones tuvo un gran desarrollo, durante el actual conflicto se ha radicado en cada país el deseo de reunir la máxima independencia del exterior, así es que cada nación ha buscado bastarse a sí misma sujetándose a productos considerados en un tiempo imposible de consumo y contentándose con sucedáneos.

Una cierta división del trabajo durará, pero no será tan cosmopolita como antes de la guerra, puesto que muchas naciones constituirán una esfera de intereses comunes. Así, por ejemplo, los varios estados del imperio británico, se unirán cada vez más estrechamente a la madre patria, ya sea en el campo constitucional como en el económico y tendrán, a no dudarlo, mucho que estudiar para resolver los varios problemas de política comercial y aduanera que se presentarán en el primer decenio después de la guerra." — *J. R. S.*

**La carestía
de la vida
en Italia**

La simple lectura de los index-numbers que publica la municipalidad de Milán permite hacerse una idea concreta del encarecimiento de los artículos de primera necesidad en el norte de Italia. Han sido confeccionados tomándose como base los precios del mes de abril de 1912, comparados con los de los años 1917 y 1918. He aquí los más importantes:

	Abril		
	1912	1917	1918
Pan	100	107,28	137,64
Arroz	100	101,39	149,22
Carne vacuno	100	181,21	476,51
Tocino	100	236,44	225,75
Manteca	100	158,22	215,19
Leche	100	133,33	179,99
Aceite de olivo	100	144,—	168,—

**La guerra
y el comercio
internacional**

En el *Giornale degli economista e Revista di statistica*, correspondiente al mes de mayo último, leemos el artículo del rubro, que vertimos al castellano, sin hacer comentario alguno.

“La exclusión de Alemania y de Austria del mercado mundial ha servido cual potente estímulo al comercio de exportación de muchos países que podían obtener ventajas de tal excepcional momento.

El Japón más que ninguno ha podido y sabido utilizar la oportunidad para conquistar nuevos mercados y acrecentar su comercio de exportación.

En el *Journal of political economy*, febrero 1918, W. Noty observa que desde 1913 a 1916 el Japón ha sextuplicado su exportación en la India Holandesa; desde 1911 a 1916 ha aumentado en 117 o/o su comercio con la China y ha rápidamente acrecentado su exportación en la América del Sud, Austria y Africa.

El Japón busca consolidarse en sus nuevos mercados para impedir que después de la guerra ellos vuelvan a sus antiguos propietarios. Un ejemplo típico del espíritu de previsión que guía la política comercial japonesa es la reciente creación de una oficina de control de las exportaciones. Tal institución, depende del ministerio de agricultura y comercio, debe inspeccionar determinadas mercaderías antes de ser admitidas para la exportación y de prohibir la salida de aquellas de calidad inferior para así establecer una permanente reputación de óptima calidad respecto a las mercaderías japonesas.

También Inglaterra no ha perdido tiempo durante la guerra actual para coordinar y reforzar sus organizaciones comerciales. Ha creado una nueva oficina para el comercio internacional destinada a recoger informaciones, dar ayuda y consejo, estudiar nuevos problemas, formular nuevas propuestas y también cumplir o realizar operaciones de tráfico con el exterior. Otra forma de expansión comercial está sintetizada en la fórmula “mercaderías inglesas para el pueblo inglés”, por lo cual la industria nacional es incitada por el gobierno a velar como sobre su primer mercado el territorio del imperio y de sus colonias.

Para el desarrollo de la exportación se ha constituido una asociación de fabricantes ingleses para producir grandes cantidades de mercaderías para la exportación; esta organización podrá en su oportunidad ejercitar el *dumping*, sin que los intereses de la nación sean perjudicados.

Alemania, que ha estado temporariamente eliminada del mercado mundial se está reorganizando activamente para volver a tomar las grandiosas operaciones comerciales después de la guerra.

Italia y España se preparan también con proyectos y asociaciones la renovación de su actividad comercial. — J. R. S.

**Las
construcciones
marítimas
de los aliados**

Uno de los resultados del enérgico temperamento político del primer ministro, es que aun cuando se trate de asuntos de importancia nacional, y sea cual fuere su urgencia, dice *The economist* del 1.º de junio, éste habla siempre como si se tratara de probar su éxito personal, y en consecuencia, como si en sus palabras hubiera más intenciones de hacer una auto-alabanza, que una pintura exacta de la situación creada por la guerra.

Sus discursos sobre alta estrategia militar han puesto en perfecta evidencia la fuerza de esta tentación, la que ha sido más evidente aun en sus discursos sobre el poderío naval inglés. El infeliz discurso del otoño pasado, en el cual declaró que había desaparecido el peligro de los submarinos, precedió uno de los meses más ansiosos de la guerra, y todos sabemos ahora lo que la mayoría sospechó entonces: que la declaración en cuestión fué basada más en exhibicionismo y fantasías que en la cruda realidad de la situación.

El viernes pasado, en Edimburgo, discutió nuevamente nuestra marina mercante en un tono de ruidosa y alegre confianza, aun cuando pareció un poco más medido que lo que había sido seis meses atrás, en vista que estaba en condiciones de asegurar a su auditorio que el submarino "que todavía era una amenaza, no era ya más un peligro". Se dijo luego que se publicó "amenaza" (menace) debido a un error del repórter y que la palabra usada fué "molestia" (nuisance). En cualquier caso esta distinción de palabras, aun cuando un tanto difícil de analizar, indica por lo menos un cierto asomo de precaución en la mente del orador. En efecto, Mr. Lloyd George no nos ha dicho nada que no se supiera ya con anterioridad sobre las depredaciones de los submarinos, pero ha hecho en cambio, notables observaciones sobre la construcción de buques con relación a las pérdidas. Tomamos de la versión de su discurso, dada por el *The Morning Post*, el párrafo siguiente:

"Por primera vez desde febrero de 1917, la construcción de buques mercantes en el mundo, ha excedido a las pérdidas y ha habido una ganancia neta en el tonelaje de los buques aliados y neutrales. No es un mal record para un gobierno cuyas faltas se advierten con tanta libertad". (Risueño).

Como el primer ministro se acreditó en su cuenta personal todos los buques construidos por los aliados y los neutrales, la palabra entre paréntesis se comprende muy fácilmente. ¿Cuál es la realidad de los hechos, sobre las pérdidas y construcciones navales inglesas, en abril pasado? De las cifras publicadas por el almirantazgo, extraemos las siguientes conclusiones:

Pérdidas	220.709 toneladas
Construcciones	111.533 "
Pérdida neta	109.176 toneladas

En el mes de abril, al cual Mr. Lloyd George llama la piedra de toque de su política naviera, los vapores británicos terminados fueron poco más o menos el 50 o/o de los vapores de la misma nacionalidad que fueron hundidos. No es en realidad un récord que la nación podrá aceptar con acunimidad o como una prueba concluyente del absoluto dominio de los hechos.

Para los aliados y los neutrales, las cifras navieras no están completas, y no hay fuentes oficiales de las cuales poder extraer las mismas comparaciones, entre hundimientos y construcciones, que obtenemos de las cifras de nuestro almirantazgo. Conocemos las cifras de las pérdidas de los aliados y los neutrales, pero no la cifra de las construcciones; mas, si el aserto del primer ministro es exacto, podemos llegar por el cono-

cimiento de las pérdidas a conocer las cifras de lo que deben haber sido sus construcciones.

En abril, el total de pérdidas de vapores, fué el siguiente, en toneladas brutas:

Vapores británicos	220.709 toneladas
Vapores aliados y neutrales	84.393 „

Total de pérdidas..... 305.102 toneladas

Si deducimos de este total la cifra del tonelaje puesto a flote por la construcción de nuevos vapores británicos, sacamos en conclusión que el total de las construcciones de los aliados y los neutrales, efectuadas en los astilleros de los aliados (excepto la Gran Bretaña) y los neutrales, fué en el mes de abril de:

Total de pérdidas	305.102 toneladas
Menos: construcciones inglesas	111.533 „

Construcciones aliadas y neutrales.. 193.569 toneladas

Llegamos, pues, a la conclusión que los vapores completados fuera del Reino unido en el mes de abril, montan a cerca de doscientas mil toneladas, o sea aproximadamente al 74 o/o más que nuestras propias construcciones. Es casi seguro que todo, o casi todo, este tonelaje, ha sido construido en los Estados Unidos, y dicho país ha llegado, por consiguiente, a un punto tal que está terminando su tonelaje a gran velocidad. Esto, siendo exacto, es eminentemente satisfactorio, y coloca a los aliados bajo una deuda de gratitud hacia los Estados Unidos, mayor que las que ya tiene con ellos.

La participación de los yankees en la guerra está garantida por su aporte en tonelaje, y si los Estados Unidos están realmente construyendo buques al paso indicado por las cifras que anteceden, paso que presumiblemente no disminuirá con el tiempo, debemos tener muy poca aprensión sobre el futuro poder marítimo de los aliados o sobre la posibilidad de llevar a Europa los millones de hombres que se están equipando actualmente en los Estados Unidos. Al mismo tiempo, nos atrevemos a decir que si nuestros políticos pueden darnos informaciones generales como las que el primer ministro nos ha dado la semana pasada, debieran ir más lejos y publicar las cifras exactas sobre el tonelaje construido por los aliados y neutrales.

Las estadísticas parciales son siempre insatisfactorias, y puesto que ha sido descubierto el velo sobre las que representan las pérdidas y reemplazos británicos, no parece razonable que esta saludable publicidad sea prohibida a los demás miembros de la alianza. Especialmente, habríamos deseado conocer si las cifras del tonelaje norteamericano, sobre las cuales Mr. Lloyd George, basó su declaración, representan el tonelaje bruto, como las nuestras, y son por consecuencia realmente comparables con las cifras inglesas.

¿Dichas cifras, representan el tonelaje bruto, o el "dead weight" (peso bruto) para la carga, lo que sería aproximadamente el 50 o/o ma-

yor como capacidad de transporte, o peso bruto en conjunto, lo que daría una diferencia aún mayor; o están basadas en un cálculo norteamericano que no representa ninguno de estos pesos? Cuando se manejan estadísticas es menester reconocer exactamente como han sido hechas, antes de hacer uso de ellas y es lamentable que el almirantazgo se rehusa a explicar en detalle, el breve aserto hecho en general por el primer ministro.

No obstante reconocer con admiración y gratitud la obra llevada a cabo por el gobierno e industria yankee, en un terreno que tan a menudo ha burlado a nuestros gobernantes, debemos hacer constar otra advertencia contra la falacia en el empleo de las cifras representativas del tonelaje de la marina mercante.

Las pérdidas, tal como nos las da el almirantazgo, sin pérdidas totales y no incluyen, entendemos, los buques tocados por torpedos y salvados posteriormente. Hablando vulgarmente (1), los "patos cojos" no aparecen en la lista. Esto es importante, porque es creencia general que en los últimos meses la proporción de los vapores entrados a puerto al número de los vapores tocados por torpedos, es mucho más elevada que lo que era anteriormente, pero para los fines inmediatos de la guerra, estos buques tocados y que pudieron entrar a puerto, están fuera de acción como si estuvieran en el fondo del mar. Muchos exportadores conocen casos de vapores que habiendo sido torpedeados y podido entrar a puerto, hubieron de ser descargados y sus cargamentos enviados a destino por otro conducto. Habitualmente estos barcos entran en astilleros para reparaciones, o quedan anclados a la espera de poder entrar a ellos, por meses y meses, y mientras no vuelvan a ser entregados a la actividad, su capacidad transportadora no puede decirse que esté a disposición de los aliados. Antes bien, por el contrario, estos buques llenan los astilleros y reducen su rinde en tonelaje nuevo. Este es un factor que no puede dejar de ser tomado en cuenta en un estudio serio de este problema, y deseáramos que los políticos en sus discursos no dejen de costado estas clasificaciones ante un público crédulo.

Una saludable confianza no es cosa despreciable para la lucha, pero cuando la exactitud es sacrificada al optimismo, no podemos esperar el máximo de esfuerzo de aquellos de quienes depende la salvación del país. — *F. G.*

El ahorro en España

La revista *España económica y financiera* del 22 de junio del corriente año, trae sobre el ahorro en España un interesante estudio comparativo y una estadística muy completa sobre el mismo.

Analiza el ahorro de los bancos, el de la Caja postal de ahorros y el de las cajas de ahorros: ya municipales o de fundación particular, no incluyendo en estas últimas las organizadas y sostenida por las sociedades agrícolas.

El total del ahorro de estas tres clases de establecimientos se eleva a 1.082.022 libretas o imponentes y 650.398.114 pesetas que se descomponen del siguiente modo:

(1) Los marinos ingleses llaman "patos cojos" (lame ducks) a los buques estropeados, y, por extensión, a las personas en malas condiciones, tanto físicas como pecuniarias. — *N. del T.*

	Imponentes	%	Capital Pesetas	%	Imposición media Pesetas
Bancos	106.252	9,81	159.761.019	24,56	11.176
Jaja postal de ahorro..	163.112	15,—	16.191.772	2,48	99
Cajas de ahorros	812.658	75,18	474.445.323	72,96	583
	1.082.022	—	650.398.114	—	11.858

Como se deduce del cuadro que antecede, las *cajas de ahorros* tienen una gran importancia; comprenden el 75,18 o/o de las imposiciones y el capital correspondiente se eleva al 72,96 o/o; por lo que vemos que en ellas se encuentran las tres cuartas partes de las imposiciones y del ahorro español.

Estudiando el ahorro regional provincial y local se advierte que las cifras máximas corresponden a los siguientes núcleos:

REGIÓN	Imposiciones o libretas	Capital pesetas
Cataluña	258.340	123.447.382
Vascongadas	233.014	120.465.960
Valencia	80.229	68.007.179
Castilla la Nueva.....	73.523	58.696.462
Andalucía	40.805	20.073.224
Aragón	24.232	17.399.538
Baleares	25.392	12.152.106

Considerando el tanto por ciento de las imposiciones en relación con el número de habitantes y tanto por ciento de imposición, por habitante, llegaremos a determinar, dice la mencionada revista, no de un modo categórico ciertamente, pero sí aproximado, el hábito de esta práctica económica y la condición de los imponentes.

El tanto por ciento, de imponentes en relación con el número de habitantes corresponden las cifras máximas a las siguiente provincias:

Vascongadas	34,58 o/o
Cataluña	12,39 »
Baleares	7,78 »
Valencia	4,70 »
Castilla la Nueva	3,41 »
Aragón	2,54 »

Atendiendo al tanto de imposición por habitante, las cantidades mayores corresponden a las siguientes:

Vascongadas	178,78 pesetas
Cataluña	59,21 »
Valencia	39,90 »
Baleares	37,27 »
Castilla la Nueva	27,29 »
Aragón	18,26 »
Navarra	11,83 »

Termina la citada revista diciendo que "conviene señalar la impor-

tancia de tres servicios para estimular el ahorro, recientemente iniciados y cuyo progreso es plausible. En las libretas escolares se nota alguna disminución; pero en las luchas de ahorro se registra algún desarrollo. sellos de ahorro: durante el año 1917 se han expendido 128.384 sellos, El servicio que ha tenido más decidida aceptación ha sido el de los por valor de 63.277.95 pesetas y se recibieron en pago de operaciones 116.866 por 58.015,10 pesetas, quedando en poder de los compradores 27.362 sellos que importan 11.794.20 pesetas. — *J. E. G.*

**Producción
de vino
en Francia**

El *Journal* oficial en sus números del 25 y 30 de diciembre ppdo., da las siguientes cifras de la producción vinícola de Francia en el año 1917, comparada con la del año anterior:

DEPARTAMENTOS	1916		1917		Diferencias	
	Exist. anterior	Producción	Exist. anterior	Producción	Exist. anterior	Producción
Hérault	61	9.080	84	9.801	+	23 + 721
Aude	39	4.865	69	5.180	+	30 + 315
Gironde	541	2.969	417	3.539	—	124 + 570
Gard	16	1.672	19	1.481	+	3 — 191
Pyrénées orientales...	10	3.332	26	2.436	+	16 — 896
Charente inférieure..	26	825	37	989	+	11 + 164
Var	14	807	14	856	—	+ 49
Indre-et-Loire	29	557	25	927	—	4 + 370
Loir-et-Cher	19	552	21	776	+	2 + 224
Boucher du Rhône..	14	445	10	379	—	4 — 66
Varios	541	8.353	484	9.740	—	57 + 1387
Francia I..	1310	33.457	1206	36.104	—	104 + 2647
Alger	39	4.522	90	3.145	+	51 — 1377
Constantine	5	751	15	700	+	10 — 51
Oran	7	3.507	29	2.386	+	22 — 1121
Algeria II..	51	8.780	134	6.231	+	83 — 2549
Total general I+II	1361	42.237	1340	42.335	—	31 + 98

M. E. G.